

WRIGHT, William, *Lectures on the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. With a General Survey of the Semitic Languages and their Diffusion and of the Semitic Alphabet, Origin and Writing. Edited with a Preface and Additional Notes by William Robertson Smith. With a New Introducción by Patrick Bennett (Piscataway, NJ, 2002 [= Cambridge, 1890]), xi + 288 pp.

La presente obra es una reedición, realizada por la editorial Gorgias Press bajo la dirección del siriólogo Georg Kiraz, del clásico de W. Wright, en la que se reproduce fielmente el texto que el eminente orientalista británico del siglo XIX escribió con el fin de ofrecer materiales lingüísticos para el aprendizaje y la docencia de las lenguas orientales con un perfil comparatista en los diferentes ámbitos de estudio lingüísticos, de acuerdo con la tendencia del momento.

La obra contiene una ‘nueva introducción’, realizada por el Prof. Patrick Bennett, perteneciente al Dpto. de Lenguas y Literatura Africanas del “Jerome Institut” en Wisconsin-Madison. En ella, Bennett repasa, describe y se plantea el uso del texto como manual en la actualidad (pp. i-v), respondiendo a esta última cuestión con justificado realismo, al mismo tiempo que argumenta que su empleo no está justificado en muchas universidades, dado que los estudiantes de hoy día tienen lagunas en lenguas de un mismo tronco lingüístico: en concreto, alumnos de hebreo desconocen el árabe y a la inversa. Bennett, además, señala la conveniencia de añadir al libro información procedente del “moderno surarábigo”, así como aumentar el ámbito sintagmático y recoger las necesarias conexiones afroasiáticas presentes en determinados casos.

A esta ‘nueva introducción’ de Bennett sigue el “prefacio” del célebre autor William Robertson Smith (pp. v-viii), en el que Smith explica el origen de la obra que Wright compusiera como parte del programa de un “short course of elementary lectures on the Comparative Grammar of Hebrew, Syriac and Arabic”, a finales de Pascua de 1877. Sin embargo, dicho texto nunca fue publicado por Wright, sino que permaneció como manuscrito, sufriendo diversas lecturas, reescrituras y retoques, por lo que la mayor parte de sus páginas (salvo unas pocas del final) estaban listas para su entrega a la imprenta, tal como era el deseo de Wright. Su interés no era publicar una relación completa acerca del estado de las lenguas semíticas, sino ofrecer unos “apuntes” para el uso de sus alumnos.

Partiendo de aquí, Smith explica posteriormente cuál fue el ritmo de edición de los materiales que llegaron a sus manos, resaltando las labores que realizó, entre otras, la de estructurar y dividir el texto en capítulos, eliminar repeticiones que figuraban en el original, completar información ambigua e innecesaria en determinados lugares de los “apuntes” y aludir al material que debió surgir del debate y de la exposición de la materia en las clases. Tal estudio pudiera haber constituido, quizás, nuevos elementos publicables, algunos de ellos sugeridos por su antiguo profesor Th. Nöldeke y otros que pudieron haber sido contrastados con lo publicado por su amigo P. de Lagarde o el Prof. Barth, aunque esto es más bien imaginación que realidad y, por tanto, una cuestión que quedaba al margen de la labor que debió cumplir Smith.

El libro está formado por nueve capítulos, además de unas notas y correcciones adicionales que describimos a continuación. El primer capítulo (pp. 1-9) incluye información introductoria de carácter contextual y cultural, seguida por una serie de reflexiones en torno a la materia en la que se centra esta obra fundamentalmente, los primeros estudios y estudiosos de la filología semítica, una clasificación de las “razas semíticas” y su localización original.

El segundo capítulo (pp. 10-34) engloba un acercamiento, de carácter general, a las lenguas semíticas contemplando la doble visión existente entre los semitas nortños y los sureños y estableciendo un estudio demarcador de las lenguas semíticas a partir de la radiación de las lenguas orientales (babilónico y asirio); el grupo arameo con la división oriental, occidental y los dialectos modernos; una incursión en los entornos cananeo, fenicio, hitita, hebreo y moabita; las lenguas meridionales: árabe, ħimyarí y ge'ez, además de una serie de consideraciones comparatísticas sobre la relación de las lenguas semíticas con respecto al indoeuropeo y al egipcio.

El capítulo tercero (pp. 35-41) está dedicado a la escritura semítica. Wright comienza con una exposición sobre la producción textual y continúa haciendo referencia al origen egipcio de alfabeto y a los hitos más antiguos de la escritura semítica (la inscripción de Meša', el rey moabita de finales del siglo IX a. JC.). Posteriormente, se dedica al análisis del antiguo alfabeto hebreo que aparece en la inscripción de Siloam, al alfabeto arameo y al de los semitas sureños, para terminar ofreciendo una serie de valoraciones sobre la inadecuación de los diversos alfabetos semíticos.

En el capítulo cuarto (pp. 42-74), Wright estudia el sistema consonántico semítico a base de tiradas comparatísticas, siguiendo una clasificación fonética de las letras: guturales, dentales, dentales aspiradas, sibilantes, labiales, líquidas, el par semiconsonántico *wāw / yod* y una correspondencia final de las equivalencias consonánticas entre las consonantes de los diversos alfabetos semíticos.

El capítulo quinto (pp. 75-94) se centra en el plano vocálico, analizando el sistema vocálico semítico original, las modificaciones introducidas en el sistema árabe, las vocales breves y largas del hebreo y del arameo, así como los diptongos, vocales suplementarias, y prostéticas en dichas lenguas.

El capítulo sexto (pp. 95-130) se ocupa de los pronombres: los personales en sus variantes sufixadas y autónomas, los demostrativos, la forma pronominal definida, el artículo, los pronombres relativos, el relativo hebreo 'ašer, los pronombres interrogativos, indefinidos y reflexivos y, finalmente, de la realización de la reflexividad por medio de sustantivos.

El capítulo séptimo (pp. 131-160) está dedicado al nombre: sus accidentes genéricos, su adverbialización, morfemas de género femenino, valores casuales en árabe, etiópico y hebreo; un *excursus* sobre los nombres *ab*, 'aḥ y ḥam y el origen de las desinencias casuales; la nunación, la mimación y los orígenes de ambas; los plurales y los duales; el femenino plural, el estado enfático en arameo y los sufijos pronominales del nombre.

El capítulo octavo (pp. 161-226) añade el estudio de las formas verbales. Partiendo de la división aspectual, Wright analiza las formas, los accidentes genéricos y numéricos, así como las analogías en las diversas formas perfectivas, añadiendo los morfemas preformativos y el 'elemento acentuador' en el apartado de las imperfectivas, es decir, la pronunciación. Asimismo, describe el imperativo y los 'infinitivos' (nominalizaciones de las correspondientes formas verbales), los participios y las distintas formas derivadas.

El capítulo noveno (pp. 227-285) está dedicado a las formas verbales irregulares: verbos geminados o "reduplicados", asimilados, cóncavos y defectivos, para terminar con un apéndice sobre las formas con *ḫ* en una de sus radicales. A este último capítulo siguen unas "notas y correcciones adicionales" (pp. 286-288) facilitadas por diversos profesores (Nöldeke, Budge o Kautzsch, por ejemplo) en torno a diversas cuestiones suscitadas a lo largo del texto.

Este clásico representa, ante todo, un hito en los estudios de lingüística semítica. Sin embargo, muchas cuestiones necesitan una ponderada revisión y puesta al día, al igual que algunos apartados, que requieren un vuelco total en la exposición. Asimismo, también se echan en falta algunas páginas que se ocupen de cuestiones fonológicas actuales (no de la época de Wright), aunque no es menos verdadero que la mayoría del material comprendido en este manual sigue siendo una joya necesaria para su uso y difusión entre los estudiantes de ‘filología semítica’.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ
Universidad de Córdoba

YOUSIF, Ephrem-Isa, *Les chroniqueurs syriaques* (París: L’Harmattan, 2002), 467 pp.; 5 mapas.

“Pendant plus de mille ans, entre le III^e et le XIV^e siècle, les chroniqueurs syriaques tentèrent une extraordinaire aventure. Ils observèrent le flux et le reflux de l’Histoire autour du roc du Proche-Orient” (p. 7).

Así da comienzo este ameno libro, concebido como obra de alta divulgación, dedicado a presentar el rico legado historiográfico generado por las comunidades cristianas de lengua siríaca (en el caso del presente trabajo: jacobitas y nestorianos), con el fin de que todos aquellos interesados por la historia de Oriente puedan disfrutar de unos textos tan desconocidos como interesantes. La obra está dividida en tres partes, en las que el autor estructura histórica y geográficamente la producción textual de los cronistas compilados.

El contenido de la obra es el siguiente: la primera parte lleva por título “El alba de los cronistas” (pp. 11-58) y consta de tres capítulos: el primero, “Los siríacos sobre el camino de la historia” (pp. 11-22); el segundo, “La Crónica de Edesa” (pp. 23-30); y el tercero “La Crónica de Josué el Estilita” (pp. 37-58).

La segunda parte, “Las crónicas siríacas occidentales «jacobitas»” (pp. 61-276), comprende los cinco capítulos siguientes: el cuarto, “Juan de Asia: Historia eclesiástica” (pp. 61-94); el quinto, “La Crónica del Pseudo Dionisio de Tell Mahrē” (pp. 95-122); el sexto, “La Crónica de Miguel el Grande” (pp. 123-204); el séptimo, “El Edeseno anónimo” (pp. 205-237); y el octavo, “Bar Hebreo” (pp. 239-276).

La tercera parte, “Las crónicas siríacas orientales «nestorianas»” (pp. 279-419) incluye los últimos cuatro capítulos: el noveno, “La